

Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/La-dinamica-de-la-escalada-Al-lado-de-Ucrania>

La dinámica de la escalada : « Al lado de Ucrania »

- Réflexions et travaux -

Date de mise en ligne : mardi 26 avril 2022

Description :

La dinámica de la escalada : « Al lado de Ucrania ». ...Alastair Crooke

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

El eje Rusia-China dispone de alimentos, energía, tecnología y la mayoría de los recursos clave del mundo. La historia enseña que estos elementos son los que hacen los ganadores en las guerras.

Occidente se da cuenta de que, aunque las sanciones tienen fama de poner de rodillas a los países, la realidad es que esa capitulación nunca se ha producido (Cuba, Corea del Norte, Irán). Y, en el caso de Rusia, es seguro que no se producirá.

El equipo de Biden todavía no ha descubierto las razones. Una de ellas es que eligieron precisamente la economía equivocada para intentar colapsar mediante sanciones (Rusia tiene unas líneas de suministro extranjeras mínimas y cantidades de materias primas valiosas). Los ayudantes de Biden tampoco comprendieron todas las ramificaciones del jujitsu monetario de Putin, que vincula el rublo al oro y el rublo a la energía.

Condescienden con el jujitsu monetario de Putin como otro ataque desesperado contra el estatus de moneda de reserva « inexpugnable » del dólar. Así que optan por ignorarlo y asumir que si sólo los europeos se dieran [menos duchas de agua caliente](#), llevaran más abrigos de lana, renunciaran a la energía rusa y « apoyaran a Ucrania », el colapso económico se materializaría finalmente. ¡Aleluya !

La otra razón por la que Occidente malinterpreta el potencial estratégico de las sanciones es que la guerra de Rusia y China contra la hegemonía occidental es equiparada por sus pueblos a una guerra existencial. Para ellos, no se trata sólo de tomar menos duchas calientes (como para los europeos), se trata de su propia supervivencia - y por lo tanto su umbral de dolor es mucho, mucho más alto que el de Occidente. Occidente no va a ahogar a sus contrincantes tan fácilmente.

Básicamente, el eje Rusia-China dispone de los alimentos, la energía, la tecnología y la mayoría de los recursos clave del mundo. La historia enseña que estos elementos son los que hacen los ganadores de las guerras.

Sin embargo, el problema estratégico es doble :

- **En primer lugar**, la ventana para un plan B de desescalada mediante un acuerdo político en Ucrania ha pasado. Ahora es todo o nada (a menos que Washington se retire).
- **En segundo lugar**, aunque en un contexto ligeramente diferente, Europa y el equipo de Biden han optado por subir la apuesta.

La convicción de que la visión liberal europea se arriesga a la humillación y el desprecio, si Putin « gana », se ha impuesto. Y en el nexo **Obama-Clinton-Estado Profundo**, es inimaginable que Putin y Rusia, que sigue siendo vista como la autora del Rusiagate por muchos estadounidenses, puedan ganar.

La lógica de este enigma es inexorable : **la escalada.**

Para Biden, cuyos índices de aprobación están cayendo, las elecciones intermedias de noviembre parecen un desastre. El consenso entre los expertos estadounidenses es que los demócratas están a punto de perder entre 60 y 80 escaños en el Congreso, y un pequeño puñado (4 o 5 escaños) también en el Senado. Si esto ocurriera, no sólo

sería una humillación personal, sino una parálisis administrativa para los demócratas hasta el teórico final del mandato de Biden.

La única salida posible a este inminente cataclismo sería que Biden sacara un conejo de la « chistera » ucraniana (lo que, como mínimo, distraería la atención de la inflación desbocada). Los neo-conservadores y el *Estado Profundo* (pero no el Pentágono) están a favor de esto. Naturalmente, a la industria armamentística [le gusta](#) que Biden blanquee armas en Ucrania (con enormes « déversement » [que](#) de alguna manera [desaparecen en la obscuridad](#)). Mucha gente en Washington se beneficia de este lío bien financiado.

¿Por qué tanta euforia por un plan de escalada tan temerario ?

Pues bien, los estrategas sugieren que si los líderes republicanos se involucran en la escalada de forma bipartidista - haciéndose cómplices de « más guerra », por así decirlo - argumentan que puede ser posible frenar las pérdidas demócratas en las elecciones de mitad de mandato y embotar una campaña de la oposición centrada en una economía mal gestionada.

¿Hasta dónde podría llegar Biden con esta escalada ?

Bueno, el despliegue de armas es un hecho (otro lío), y las fuerzas especiales ya están sobre el terreno, listas para encender la mecha de cualquier escalada ; además, la mencionada zona de exclusión aérea parece tener la ventaja añadida del apoyo europeo, especialmente del Reino Unido, los países bálticos (por supuesto) y los « verdes » alemanes. (¡Alerta de spoiler ! En primer lugar, por supuesto, para implementar una zona de exclusión aérea, sería necesario controlar el espacio aéreo -que Rusia ya domina, y sobre el cual implementa una exclusión electrónica-magnética total).

¿Será esto suficiente ?

Las voces de los malos augurios lo desaconsejan. Quieren « botas en el terreno ». Incluso hablan de armas nucleares tácticas. Argumentan que Biden no tiene nada que perder al « jugar duro », sobre todo si se convence al [GOP](#) para que sea cómplice. De hecho, podría salvarle de la ignominia, insisten. Los expertos militares estadounidenses ya están señalando que el suministro de armas no « cambiará la situación ». Hay que evitar a toda costa una « guerra perdida » de aquí a noviembre.

¿Es realista ese consenso para la escalada ?

Pues sí, es posible. Recordemos que Hillary (Clinton) fue la alquimista que fusionó el ala neo-conservadora de los años ochenta con los neo-liberales de los noventa para crear una amplia tienda intervencionista que pudiera servir para todos los gustos : los europeos podían imaginarse ejerciendo el poder económico a escala mundial por primera vez, mientras que los neo-conservadores resucitaban su insistencia en la [intervención militar de mano dura](#) como requisito previo para mantener el orden basado en normas.

Desde la perspectiva neoconservadora, esto vuelve a poner la acción militar sobre la mesa y abre un nuevo « frente » : los neo-conservadores desafían hoy precisamente la suposición de que hay que evitar a toda costa un intercambio nuclear con Rusia. Y basándose en este abandono de la prohibición de acciones que puedan desencadenar un intercambio nuclear, argumentan que circunscribir el conflicto ucraniano sobre esta base es innecesario y un error estratégico, alegando que, en su opinión, es poco probable que Putin utilice armas nucleares.

¿Cómo puede esta superestructura de élite intervencionista neo-liberal ejercer tal influencia cuando la clase política estadounidense en general es históricamente « antiguerra » ? Bueno, los neo-conservadores son el arquetipo de camaleón. Adorados por la industria bélica, una presencia habitual en las redes, entran y salen del poder, con los « halcones de China » anidando en los pasillos de Trump, mientras que los « halcones de Rusia » emigran para poblar el Departamento de Estado de Biden.

¿Ya está integrada la escalada ?

Todavía puede haber un « entrometido » iconoclasta más : ¡el Sr. Trump ! - por su acto simbólico de apoyar a J.D. Vance en las primarias del GOP para el Senado en Ohio, en contra de los [deseos](#) del *establishment* del GOP.

Vance es uno (de los muchos) representantes de la tradición populista estadounidense que se presenta a la reelección en la próxima renovación del Congreso. Pero el punto clave aquí es que Vance ha cuestionado la prisa por escalar en Ucrania. Muchos otros potenciales contendientes populistas entre los nuevos y aspirantes a senadores del GOP ya han sucumbido a la presión del viejo *establishment* del GOP para que respalden la guerra. (Boondoggles de nuevo).

El Partido Republicano está dividido sobre Ucrania en su máximo nivel de representación, pero la base popular es tradicionalmente escéptica respecto a las guerras extranjeras. Con este apoyo político, Trump está presionando al GOP para que se oponga a la escalada en Ucrania. Ross Douthat, en el NYTimes, [confirma](#) que el apoyo de Vance está más ligado a las fuentes de la popularidad de Trump en 2016, ya que aprovechó el sentimiento antibélico de los lamentables que están más preocupados por el bienestar de su propio país.

Poco después del apoyo, Trump [emitió](#) un comunicado :

« No tiene sentido que Rusia y Ucrania no se sienten y elaboren algún tipo de acuerdo. Si no lo hacen pronto, no quedará más que muerte, destrucción y derramamiento de sangre. Esta es una guerra que nunca debería haber ocurrido, pero lo hizo. La solución nunca podrá ser tan buena como lo hubiera sido antes de que empezara el tiroteo, pero hay una solución, y hay que encontrarla ahora, no más tarde, cuando todos estén muertos », dijo Trump.

Trump está descartando de hecho la posible línea de falla clave para las próximas elecciones (aunque algunos paniaguados del GOP -muchos de los cuales son financiados por el complejo militar-industrial (MIC)- están a favor de una participación militar más robusta).

También Trump tiene siempre un instinto para la yugular del adversario : Biden puede sentirse muy atraído por el argumento de la escalada, pero se sabe que es sensible a la idea de que las bolsas de cadáveres vuelvan a EE.UU. antes de noviembre para convertirse en su legado. De ahí la exageración de Trump de que tarde o temprano todos en Ucrania « ¡estarán muertos ! ».

Una vez más, los demócratas con conocimientos militares temen que el envío de armas occidentales a las fronteras

de Ucrania no cambiará el curso de la guerra y que Rusia ganará, incluso si la OTAN se involucra. O, dicho de otro modo, lo « [impensable](#) » sucederá : Occidente perderá contra Rusia. En su opinión, el equipo de Biden no tiene muchas opciones : mejor apostar por la escalada que arriesgarse a perderlo todo con una debacle en Ucrania (especialmente después de Afganistán).

Evitar la escalada es un reto tan grande para la psique misionera de liderazgo global de EE.UU. que el impulso para ello puede no ser superado sólo por la cautela innata de Biden. El *Washington Post* ya está [informando](#) de que « el gobierno de Biden está ignorando las nuevas advertencias rusas de no proporcionar más armas avanzadas y entrenamiento a las fuerzas ucranianas, en lo que parece ser un riesgo calculado para que Moscú no escale la guerra ».

Las élites de la UE, por otra parte, no sólo están persuadidas (Hungría y una facción de Alemania aparte) por la lógica de la escalada, sino que están francamente intoxicadas por ella. En la conferencia de Múnich de febrero, parecía que los líderes de la UE tenían la intención de aumentar su entusiasmo por la guerra : Josep Borrell volvió a confirmar su compromiso con una solución militar en Ucrania : « Sí, normalmente las guerras se ganan o se pierden en el campo de batalla », dijo a su llegada a una reunión de ministros de Asuntos Exteriores de la UE en Luxemburgo, cuando se le pidió que comentara su anterior declaración de que « esta guerra se ganará en el campo de batalla ».

Su euforia se centra en la creencia de que la UE -por primera vez- está ejerciendo su poder económico de manera significativa a nivel mundial y, al mismo tiempo, permitiendo y armando una guerra por poderes contra Rusia (¡imaginando a la UE como un verdadero imperio carolingio, ganando realmente en el campo de batalla !)

La euforia de las élites de la UE -tan desvinculadas de las identidades nacionales y de los intereses locales y, en cambio, fieles a una visión cosmopolita en la que los hombres y mujeres prominentes se relacionan sin cesar entre sí y se valen de la aprobación de sus pares- abre una profunda polarización dentro de sus propias sociedades.

El malestar proviene de aquellos que no ven el patriotismo, o el escepticismo sobre la rusofobia actual, como algo necesariamente « de izquierdas ». Temen que las élites de la UE, con una percepción limitada, que defienden las sanciones contra Rusia y el compromiso de la OTAN con una potencia nuclear, supongan un desastre para Europa.

Las euro-élites están en una cruzada, demasiado volcadas en la carga emocional y la euforia de la « causa » ucraniana como para haber considerado siquiera un plan « B ».

E incluso si se considerara un plan « B », la UE tiene menos posibilidades de cambiar las cosas que Estados Unidos. Estructuralmente, la UE es incapaz de reformarse a sí misma o de cambiar radicalmente de rumbo, y la Europa ampliada carece ahora de « naves » para realizar cambios políticos decisivos.

¡Agárrense de sus sombreros !

Alastair Crooke* para [Strategic Culture](#)

[Strategic Culture](#), 25 de abril de 2022

* **Alastair Crooke**, diplomático británico, fundador y director del [Conflicts Forum](#). Ha sido una figura destacada en inteligencia militar británica en « *Military Intelligence, section 6* (MI6) » y en diplomacia de la Unión Europea. Fue galardonado con la muy distinguida Orden de San Miguel y San Jorge ([CMG](#)), una orden de caballería británica

fundada en 1818.

Traducido del inglés para [El Correo de la Diáspora](#) por : Carlos Debiasi

[El Correo de la Diáspora](#). París, 26 de abril de 2022

[\[Licencia Creative Commons\]](#)

Esta obra está bajo una [licencia Creative Commons](#). Atribución según los términos Sin modificación - No Comercial - Sin Derivadas 3.0 Unported. Basada en una obra de www.elcorreo.eu.org.